

Jueves 11 de julio de 2019



El sector privado y los números desde Palacio Nacional

El volumen total de recursos que se destinan a la actividad científica y tecnológica es fácil de precisar. Las cosas ya no son tan sencillas cuando queremos desagregar las cifras para ver quiénes participan y cómo se distribuyen los recursos. Por eso es notable que desde Palacio Nacional María Elena Álvarez Buylla, titular del Conacyt, nuevamente insistiera sobre la transferencia indebida de recursos al sector privado en el sexenio pasado. El asunto es más inquietante cuando las cifras oficiales no coinciden.

La directora de Conacyt, en enero de este año, seguramente usted lo debe recordar, dijo que: en el organismo estaban recabando los datos más precisos sobre transferencias de recursos públicos a la iniciativa privada, pero los cálculos preliminares señalaban un monto transferido por el Consejo al sector privado de alrededor de 50 mil millones de pesos. No precisó si fue o no ilegal, pero sí señaló lo indebido del caso y aclaró que tenía un rango de confiabilidad de más menos 15 mil millones de pesos.

En aquel entonces generó mucho ruido mediático la declaración de Álvarez Buylla y hasta el vicecoordinador de Morena en el Congreso de la Ciudad de México presentó un punto de acuerdo para enviar un exhorto a la Secretaría de la Función Pública (SFP) para investigar si las transferencias habían sido ilícitas (Campus Milenio No. 789).

No obstante, como frecuentemente ocurre, a las pocas semanas cesó la atención pública a ese tema y los reflectores se trasladaron a otra parte. Después, la titular del organismo dijo que ella había entregado la información a las instancias correspondientes y le tocaría a la SFP determinar si las transferencias habían sido legales o no. A la fecha nada se aclaró.

Ahora, casi medio año después, en la conferencia de prensa del presidente de la República del pasado 27 de junio, la directora de Conacyt vuelve a presentar cifras sobre el presupuesto y aparece de nueva cuenta la transferencia de recursos públicos al sector privado. Lo sorprendente es que la información no coincide y reitera los números que mencionó en enero.

Por ejemplo, los datos que presentó Álvarez Buylla en Palacio Nacional muestran que el presupuesto para ciencia y tecnología en el 2018 fue de 76 mil 776 millones de pesos, mientras que para este año es de 77 mil 315 millones de pesos. Es decir, respecto del año anterior, pareciera que hubo un incremento de 539 millones de pesos. Sin embargo, el decreto de Presupuesto de Egresos de la Federación, aprobado por los diputados, dice que el gasto federal para 2019 es de 91 mil 390 millones de pesos y el del año pasado fue de 91 mil 952 millones. Esto es, el sector ahora tendría 562 millones de pesos menos. Así que no solamente el monto global es dispar, también los cálculos son opuestos. ¿Cuáles son las cifras correctas?

Otro dato que muestran las gráficas de Álvarez Buylla pero que no lo destacó es la participación relativa de Conacyt en el gasto total. En sus gráficas, el organismo controlaba el 35 por ciento del gasto en el 2018 y en este año solamente será el 32 por ciento. Sin embargo, de acuerdo a los decretos de presupuesto, las cifras correctas serían de 34 y 31 por ciento, respectivamente. Parece un dato menor, pero no lo es, porque en este año la SEP, por primera vez, ejercerá 40 por ciento del gasto total del sector; un porcentaje superior al del Conacyt.

Por último, Álvarez Buylla volvió a reiterar el tema de la transferencia de recursos hacia el sector privado. El título de su gráfica decía: “casi 50 por ciento de fondos del Conacyt transferidos a sector privado”. Un dato alarmante. En la gráfica se mostraban las cantidades: 35 mil 175 millones de pesos (48 por ciento) para el sector privado y 37 mil 423 millones de pesos (52 por ciento) del sector público. Y añadió: “Esto no pasa en ningún lugar del mundo”; “esto es grave”.

En realidad, la gráfica proyectada en la conferencia desde Palacio Nacional fue relativamente incomprensible. En primer lugar, porque no estaba claro si estaba comparando las aportaciones de los sectores público y privado para los fondos de investigación en el periodo, o bien, era el gasto privado en investigación y desarrollo experimental o incluso en el total del gasto nacional de ciencia y tecnología. ¿Qué estaba comparando? A saber.

La gráfica no ayudó porque sumaba cifras absolutas y relativas. Lo que sí quedó claro fue que en el sexenio anterior se transfirieron más de 35 mil millones al sector privado (PEI) y se abandonó a la ciencia básica. Entonces, si la administración anterior fue omisa y poco transparente en la desagregación de las estadísticas oficiales, como aquí mismo lo hicimos notar, ahora bien, se podría comenzar por un manejo más escrupuloso de los datos y proceder legalmente si ocurrió algo indebido. ¿No?

Pie de página: En este año la SEP ejercerá el mayor volumen de gasto en ciencia y tecnología y el tema educativo no forma parte de los Programas Nacionales Estratégicos del Conacyt. Sorprendente. La próxima Junta Directiva del Conacyt será encabezada por Jorge Alcocer Varela, titular de la Secretaría de Salud. Otra historia.

Alejandro Canales
UNAM-IISUE/SES
canalesa@unam.mx
Twitter